VESTIGIUM VIAE

PETER CAMENZIND DE HERMANN HESSE

eter Camenzind es la primera novela que publicó en 1904 Hernann Hesse (1877-1962), la cual tuvo un notable impacto literario en la juventud alemana de la época y lo lanzó a la fama como escritor. Se trata de una novela de aprendizaje o "Bildungsroman", cuyo antecesor más notable en el género fue J. Wolfgang Goethe con sus obras ya clásicas "Los años de aprendizaje y los años de peregrinación de Wilhelm Meister". Dicho género de novela trata de la evolución interior del joven protagonista en sus facetas vitales más decisivas hasta su maduración e integración social.

El argumento de Peter Camenzind (PC), resumido por el crítico José Mª Carandell, autor de una magnífica introducción a la vida y obra de Hesse (1977) no puede ser más exacto y sintético: "Se cuenta la historia de un vagabundo solitario, hijo de campesinos, que abandona el hogar paterno en el pueblo de las montañas, para conocer mundo; que realiza constantes viajes por Suiza, Alemania e Italia, y que regresa amargado a la casa de su padre, estableciéndose finalmente como bodequero en su pueblo natal".

El esquema de la obra recuerda el de la parábola evangélica del hijo pródigo, puesto que también en PC se da el abandono de la casa paterna, el vagabundeo y el regreso, con toda la simbología que intenta dar sentido a la vida. En ambos casos, el viaje exterior nos muestra que en la vida del mundo el ser humano no se encuentra a sí mismo y su salvación, sino que la verdad final se halla en el retorno a una verdad interior: en el caso del Evangelio el mensaje de la Buena Nueva; en el caso de Hesse, en el amor franciscano a sus semejantes, las cosas y la naturaleza. También ambos consideran el viaje como

salida de un mundo protector de la infancia, como pérdida en el exterior, y como regreso al primero. Rechazan el mundo, la civilización y todo lo que ello comporta.

PC a lo largo de sus andanzas conoce a varias mujeres, intentando amarlas, pero su amor en nada se diferencia del que sintió hacia las adolescentes de su pueblo. Prueba el vino, conoce la amistad y la sociedad de los salones y artistas, que le sirven de bien poco y acaba rechazándolos por superficiales. Su amistad con Richard, sincera y duradera, llenará su vida durante un tiempo y lo ayudará a iniciarse en su oficio de escritor. Otros ejes importantes de la novela son la naturaleza, el arte y el atractivo de los países meridionales, en especial Italia.

Las fuentes donde ha bebido Hesse su amor a la naturaleza son claramente románticas, aparte de su propia experiencia vital. Basándose en elementos de la mitología, Hesse comunica con acierto innegable el sentido que los elementos naturales (vientos, montañas, nubes, árboles, flores, etc.) tienen para el hombre, describiéndolos como fenómenos meteorológicos y como símbolos de una espiritual concepción del mundo.

Así, la descripción que hace del "Föhn" o viento del Sur es una prosa poética magnífica: "La proximidad del viento la advertían muchas horas antes de su llegada los hombres y las mujeres, las montañas, los venados y el ganado.(...) Las aguas del lago, de un habitual azul verdoso, tomaban un tinte sombrío y en pocos instantes blancas coronas de espuma cubrían las crestas del oleaje. (...) Todo parecía replegarse sobre sí mismo. Las montañas, los prados y las casas, el paisaje entero, semejaba un ejército que huyera del enemigo. Y luego daba comienzo un horroroso zumbido acompañado de un gran temblor de la atmósfera" (...) Nada era tan deliciosamente turbador como la fiebre dulce que despertaba en la sangre el cálido viento. Sus ráfagas hacían perder el sueño a los habitantes de la altura y todos, en especial las mujeres, se sentían inquietos, con la mente presta a la fantasía o la ensoñación."

PC aparece, dentro de la tradición de la literatura romántica, como un ser impregnado del sentido de la naturaleza, pero poco dotado para el trato con los hombres y mujeres. Otro estudioso de Hesse, E.P. de las Heras, ha señalado muy acertadamente que "a pesar de su amable moraleja de fraternidad franciscana, (...) se desprende de toda ella un angustioso y resignado hálito de infinita tristeza". Tristeza, soledad y melancolía, de la que hace una radiografía insuperable: "El alegre y claro espejo de mi alma se veía empañado con frecuencia por una especie de melancolía que me invadía un día o una noche cualquiera, semejante a un sueño o a una fantasía, desaparecía luego y volvía a acometerme unas semanas o unos meses después. Estaba acostumbrado a ella como a un fiel amigo y no la encontraba mortificante, sino que sentía únicamente algo así como una fatiga inquieta que también tenía su propia dulzura. Cuando hacía presa en mí por las noches, permanecía horas enteras en la ventana, sin dormir, contemplando las aguas oscuras del lago, las siluetas de los montes dibujadas contra el cielo y sobre ellas las hermosas estrellas."

Un elemento reiterativo en la obra es la admiración de su protagonista por la figura de Francisco de Asís y su mensaje. Hesse publicó el mismo año 1904 su estudio biográfico "Francisco de Asís". Hesse y PC simpatizan con el santo italiano desde el inicio, por su amor a la naturaleza, a los árboles, a los animales, a los cielos y a los campos. Incluso peregrina en dos ocasiones a Asís. En su primer viaje a Italia, acompañando a Richard, que fue coronación y crepúsculo de su juventud, dejó a su amigo por espacio de una semana y recorrió solo, toda la ondulada campiña de Umbría: "Seguí las huellas de

San Francisco y en muchas ocasiones me pareció que el santo caminaba a mi lado, llena el alma de desbordante amor por cada pájaro, por cada arroyo, por cada rosal silvestre de los que crecían en las lindes del camino. Atravesé los pueblos claros y alegres, haciendo noche unas veces en ellos y otras andando hasta la salida del sol, en que caía rendido en un prado y dormía hasta bien entrada la tar-Anduve cantando y sintiendo en mi interior toda la poesía de aquellos días. Festejé la Pascua en el mismo Asís, asistiendo a los oficios religiosos en la propia iglesia de mi amado santo." Un segundo viaje a Asís a pie desde Florencia, fue mucho más fructífero desde el punto de vista del contacto humano: "Aquella gente vivía una existencia simple, libre e ingenua, eran afables y tenían muchas atenciones con el forastero. A su lado me sentí aliviado del lastre que pesaba sobre mi alma y volví a vivir con toda intensidad."

Más adelante, debido al vacío que siente por la desaparición de su íntimo amigo Richard, y por influencia del mensaje franciscano, se sentirá llamado interiormente a cuidar de un joven enfermo tullido, Boppi, a quien apreciará y cuidará hasta su muerte. Es una forma de redimir su estéril soledad.

Peter Camenzind es la obra de un poeta y del itinerario hacia su mundo poético. El protagonista nos muestra su alma y peregrina para conocer el mundo y vivir la propia vida. Una gran novela lírica.

José Luis Bronchal Monge

